

La historia detrás del dato: el impacto real de la solidaridad

HONDURAS. Proyecto Maestro en casa/ACOES.

Daniel Martínez, 14 años.

Honduras es un país centroamericano con 9,4 millones de habitantes, de los que casi un **66 % viven en la pobreza**, y uno de cada cinco en zonas rurales en pobreza extrema con menos de 2 dólares al día.



Tiene **la tasa más alta de jóvenes que ni estudian ni trabajan**, situación muy preocupante teniendo en cuenta que el 68% de la población son menores de 30 años.

El acceso a las escuelas de secundaria y bachillerato es muy difícil porque se encuentran a gran distancia.

En las familias no hay cultura del estudio, y muchos son forzados a trabajar desde que tienen apenas cinco años, a tiempo completo en determinadas épocas del año (corta de café), o a tiempo parcial después de la escuela.

Sin embargo, **Daniel**, de 14 años, ha logrado continuar sus estudios gracias al **proyecto Maestro en Casa**.

Su funcionamiento es sencillo pero eficaz. Los maestros viajan cada semana hasta comunidades apartadas para acompañar a los alumnos, **guiarlos en sus tareas y garantizar que no abandonen la escuela**. Desde 2016, Manos Unidas respalda esta iniciativa junto a socio local ACOES, contribuyendo a su expansión y sostenibilidad por todo Honduras.

“Solo puedo estudiar los sábados. Entre semana trabajo con mi padre en el campo. Camino una hora y media para llegar hasta aquí, pero merece la pena. Quiero ser doctor”.

Descubre su historia, [aquí](#).

SIERRA LEONA. Reinserción de jóvenes adictos al Kush/Cáritas Freetown.

Isatu, 19 años.

Un nuevo problema ha venido a sumarse a la ya de por sí frágil estabilidad en Sierra Leona. Se trata del **kush**, una **droga de diseño**, extendida por África Occidental, compuesta, entre otras, por sustancias altamente adictivas como el cannabis y el fentanilo.

El *kush* está **causando estragos** sobre todo entre la población joven y vulnerable de los barrios más empobrecidos de grandes ciudades como Freetown.

La expansión del *kush* ha derivado en una gravísima **crisis social y de salud pública en Sierra Leona**. La droga está destruyendo familias, debilitando comunidades y **arruinando los sueños y el futuro de los jóvenes**.

En la comunidad de Makomba, Manos Unidas junto a Cáritas Freetown, trabajan en la **prevención, educación y rehabilitación de jóvenes con problemas de adicción**, como Isatu, de 19 años: *“Gracias al apoyo del proyecto espero retomar los estudios de medicina y hacer realidad mi sueño de ser cirujana. Espero que, en mi familia, se vuelvan a sentir orgullosos de mí”*.



CAMBOYA. Apoyo a niños vulnerables y víctimas de trata/Damon Toek.

Sophai, 21 años.



Poipet es una ciudad muy poblada y fronteriza entre Camboya y Tailandia que sufre una aguda falta de servicios públicos, en especial en los **barrios más pobres.**

Esto la convierte en un punto especialmente vulnerable para la **trata y otras formas de explotación infantil.** La presión migratoria, la presencia de casinos, la corrupción y el impacto del Covid agravaron la

precariedad, el desempleo y la situación de niños y familias, aumentando los riesgos de explotación, mendicidad, violencia y tráfico ilegal de personas.

En ese entorno trabaja Damnok Toek, una ONG con presencia en Poipet desde 1999, junto con Manos Unidas y otros socios, para **ofrecer una respuesta más estable y completa a menores que llegan solos, traumatizados o en riesgo de volver a caer en redes de explotación.**

El proyecto no se limita a la acogida inmediata, sino que intenta cubrir todo el recorrido: identificación, atención básica, reintegración familiar cuando es posible y, si no, escolarización y apoyo de larga duración para darles una alternativa real a la calle y al tráfico.

“Me detuvo la policía pidiendo dinero en Tailandia. Me separaron de mis padres y fui víctima de trata en Camboya. Ahora trabajo como profesor y puedo ayudar a mi familia a salir adelante”, cuenta Sophai, de 21 años.